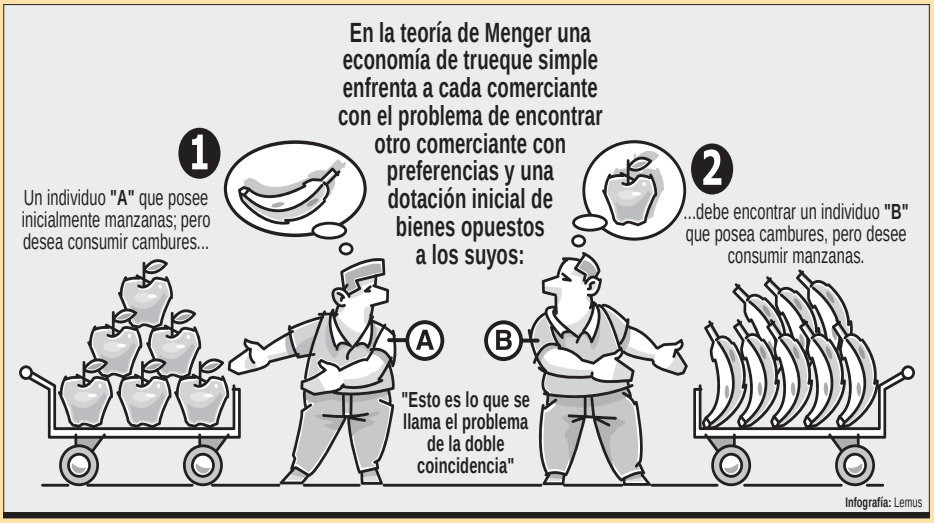
BCVOZ
ECONÓMICO
ESPECIAL 3 DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Boletín económico informativo, agosto 2004 • año 9

El dinero en la economía

Víctor Olivo y *Omar Mendoza (*)*



Generalmente se intenta explicar el papel del dinero en la economía a través de sus principales funciones: medio de cambio, unidad de cuenta y depósito de valor. Sin embargo, una forma más esclarecedora de entender estas funciones y la importancia del dinero en una economía es estudiando su origen. El economista austríaco, Carl Menger (1892), desarrolló la explicación clásica del origen del dinero. Menger mostró cómo el dinero puede emerger del trueque sin que nadie lo invente. En su teoría, el dinero surge a través de una serie de pasos, cada uno basado en acciones de los comerciantes individuales, sin que el régimen monetario resultante sea parte de la intención de ninguno de ellos. El uso de cualquier bien en particular como dinero es una convención social, en el mismo sentido que el uso de ciertas expresiones o gestos para comunicar determinadas ideas es una convención social.

En la teoría de Menger, una economía de trueque simple enfrenta a cada comerciante con el problema de encontrar otro comerciante con preferencias y una dotación inicial de bienes opuestas a las suyas: un individuo **A** que posee inicialmente manzanas pero desea consumir cambures, debe encontrar un individuo que posea cambures pero desee consumir manzanas. Esto es lo que se llama el problema de la "doble coincidencia de voluntades" asociado con el trueque. No obstante, un comerciante que se encuentra frustrado por la dificultad para ejecutar una operación de trueque, puede recurrir a lo que podemos definir como el *intercambio indirecto*: un individuo **A** puede tratar de conseguir un individuo **B** que posea cambures, averiguar sus preferencias (digamos mangos), y por lo tanto conseguir un individuo **C** que posea mangos y esté dispuesto a cambiarlos por sus manzanas. De manera que en una economía de trueque un comerciante puede obtener el bien que desea intercambiando su dotación inicial por algún bien que no desea, pero que después puede intercambiar por el bien que finalmente quiere consumir. Es evidente que el *intercambio indirecto* per se todavía no soluciona todos los inconvenientes asociados con una economía de trueque, por lo que en este punto Menger introduce el concepto de que diferentes bienes poseen diferentes *grados de mercadeabilidad*. Un bien más *mercadeable* que otro es un bien que es más fácil de vender (con menos costo) por un buen precio.

Un comerciante perceptivo intercambiará su dotación inicial de bienes por otros altamente *mercadeables*, los cuales pueden ser fácilmente intercambiados por los bienes que desea consumir. Una vez que muchos individuos usan el *intercambio indirecto* y hay bienes con diferente *grado de mercadeabilidad*, el escenario está montado para que se dé un proceso de convergencia social hacia un *medio de cambio* único. Con cada comerciante prefiriendo medios de cambio más *mercadeables* con relación a los menos *mercadeables,* un bien (o a lo sumo unos pocos) emerge como el medio de cambio general y rutinariamente aceptado.

(continúa)

El dinero en la economía

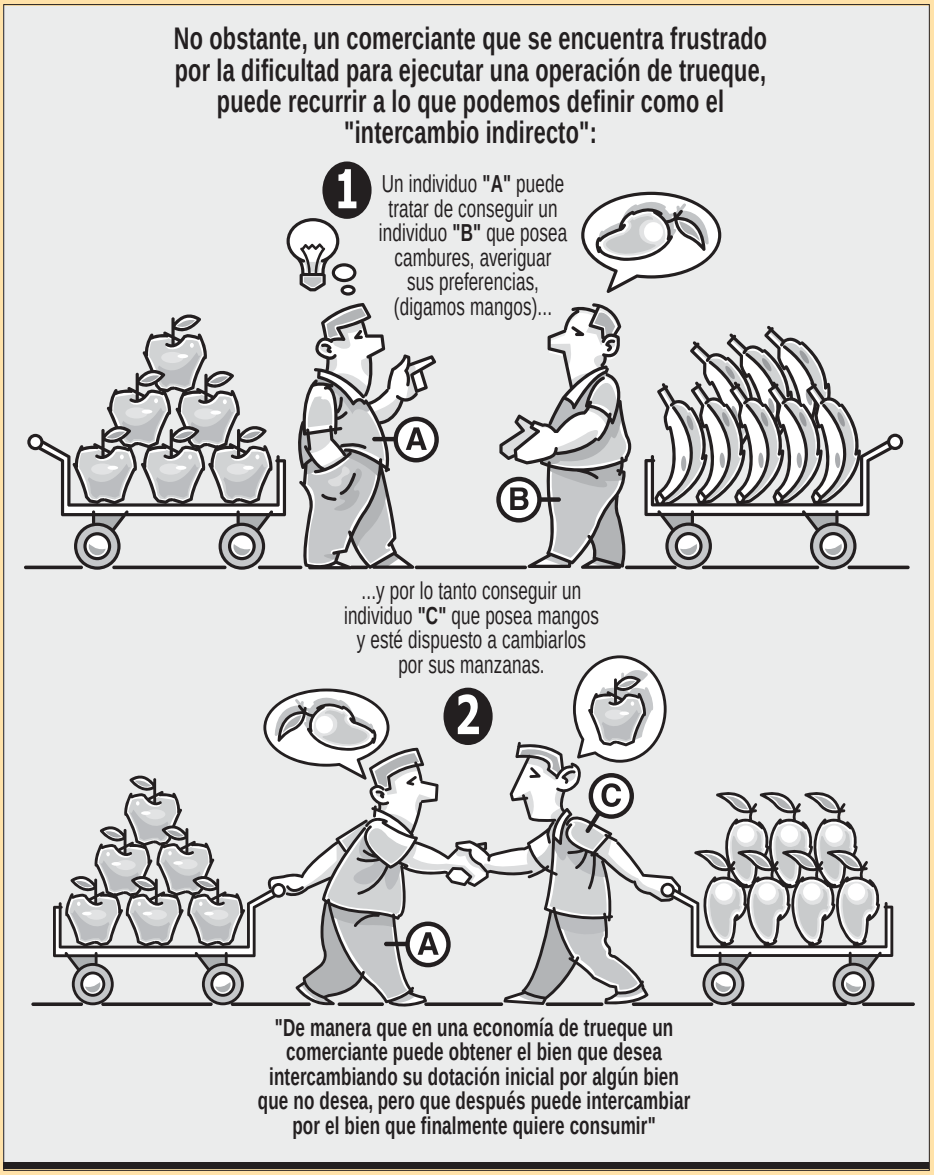
(continuación)

La teoría de Menger enfatiza que la aparición del dinero no es el producto de ninguna decisión colectiva ni de un acto legislativo, y que la característica definitoria del dinero es su aceptación generalizada como medio de cambio.

De acuerdo con la teoría de Menger, el papel del dinero como "unidad de cuenta" surge espontáneamente. La función de unidad de cuenta significa qué cantidades definidas de un bien se utilizan para establecer precios y como unidad contable. La unidad de cuenta en una economía coincidirá de forma natural con su medio de cambio de aceptación generalizada: para un vendedor es conveniente fijar precios en términos del bien o bienes que está dispuesto a aceptar rutinariamente en sus intercambios.

Adicionalmente, una perspectiva mengeriana del origen del dinero puede ayudar a explicar el surgimiento del oro y la plata como **dinero-mercancía** (dinero con un valor intrínseco o asociado a bienes con un valor como mercancía) predominante en el mundo por muchos años, y la aparición más tarde de las monedas acuñadas y el papel moneda emitido por los bancos.
El desplazamiento de una forma de dinero por otra puede seguir la lógica mengeriana de un proceso de convergencia que se refuerza a sí mismo, a medida que más individuos adoptan el nuevo dinero.

De la discusión anterior puede surgir la siguiente pregunta: ¿Puede la teoría que se ha expuesto explicar el desarrollo del actual sistema monetario basado en el dinero fiduciario, que no está respaldado por ningún bien con un valor intrínseco como mercancía sino por la confianza que la sociedad deposita en quien lo emite? La respuesta es tal vez, pero históricamente el cambio hacia el dinero fiduciario ha sido hecho por los gobiernos al otorgarle el monopolio de la emisión de los billetes a una sola institución, un banco central, cuyos pasivos se convirtieron tan ampliamente aceptados como el oro, y desplazaron al oro como reserva de los bancos.



Funciones del dinero

El dinero tiene varias funciones en la economía. El dinero es el medio de cambio, es la unidad de cuenta, sirve de depósito de valor y se utiliza para realizar pagos diferidos... Aun cuando decimos que el dinero sirve como depósito de valor, el dinero es un activo dominado por muchos otros activos en términos de rendimiento. Por lo tanto, de estas funciones, la de medio de cambio es la más relevante, ya que para que el dinero sea valorado debe facilitar el comercio o intercambio. Es la función del dinero como facilitador de las transacciones (al evitar el problema de la doble coincidencia de voluntades) la que se resalta en la teoría de Menger.

¿Puede el dinero dejar de cumplir alguna de sus funciones?

En períodos de alta inflación, se observa que el dinero doméstico pierde su función como unidad de cuenta —unidad en la cual se fija el precio de los bienes— para lo cual se utiliza una moneda extranjera; sin embargo, el dinero local se continúa utilizando como medio de cambio en la mayoría de las transacciones. Existen casos especiales donde la moneda local es relevada parcialmente por alguna moneda extranjera. Existen casos extremos, donde el país renuncia a su propia moneda para adoptar como moneda de curso legal a una moneda extranjera. Por ejemplo, Ecuador. Cuando esto sucede, el país también renuncia a una política monetaria propia.

El dinero y la asignación de recursos

El dinero tiene un importante efecto en la asignación de recursos. En una economía donde se usa dinero para realizar transacciones, los recursos pueden ser asignados más eficientemente que en una economía que no posee dinero y por lo tanto recurre al trueque. Samuelson (1958), en su "modelo de generaciones solapadas", nos dice que esta mejor asignación es posible cuando la tasa de depreciación de los bienes es mayor que la tasa de depreciación del dinero o inflación. Si la tasa de inflación supera a la tasa de depreciación de los bienes, esto es, si el dinero es dominado en cuanto a su retorno, entonces nadie querría utilizar dinero. Este resultado subestima el papel del dinero en la economía, ya que en la realidad el dinero es utilizado aun cuando es dominado en retorno por otros activos.

¿Cómo justifican los economistas que los individuos desean mantener dinero?

En el modelo de generaciones solapadas el uso de dinero se justifica porque permite la transferencia intertemporal de recursos. Esto es, los individuos ahorran (en dinero) parte de sus ingresos cuando jóvenes para consumir cuando llegan a la vejez.

El papel del dinero en la economía se ha estudiado también utilizando otras aproximaciones, cada una de las cuales se basa en uno de los siguientes supuestos:

1) Así como el consumo de bienes y servicios, mantener dinero (dinero en términos reales, es decir, expresado en cantidades de bienes y servicios que pueden ser adquiridos) también genera utilidad (Sidrauski, 1967). Los modelos basados en este supuesto son conocidos como modelos con "dinero en la función de utilidad".

2) El intercambio de activos es costoso. Los consumidores deben decidir cómo combinar tiempo y dinero para facilitar las transacciones. Una mayor cantidad de dinero reduce el tiempo dedicado a realizar compras de bienes de consumo y, en consecuencia, los consumidores pueden disfrutar de mayor tiempo libre (Baumol, 1952; Tobin, 1956). El uso de este supuesto da origen a los modelos denominados *"Shopping time models"*.

3) Los individuos están restringidos a realizar ciertos tipos de transacciones con dinero (Clower, 1967). Este tipo de modelo es conocido como "dinero por adelantado".

4) El intercambio de bienes a través del trueque es costoso (Kiyotaki y Wright, 1989).

Los modelos basados en los supuestos (**2**), (**3**) y (**4**) justifican que los agentes económicos deseen mantener dinero porque permite que ciertas transacciones sean realizadas o disminuye los costos de las transacciones.

Con la existencia del dinero se evita el problema de la búsqueda de otras personas que estén dispuestas a intercambiar bienes y servicios con otros, y se facilita el desarrollo de la actividad comercial y económica en general.

Infografía: Lemus

Cantidad de dinero y nivel de precios

En general los economistas coinciden en que el nivel de precios en una economía está determinado por el nivel de la oferta monetaria (la cantidad de dinero en circulación en un momento dado) en relación con la demanda de dinero. La oferta monetaria en un sistema monetario de dinero *fiduciario* está, hasta cierto punto, bajo el control del banco central. La demanda de dinero por su parte, depende de las decisiones de los agentes económicos con base en su nivel de consumo y el costo asociado de mantener dinero, que es un activo que recibe una tasa de interés de cero o muy baja en relación con otros activos financieros.

Un incremento de la cantidad de dinero que no esté respaldada por un aumento en la demanda de dinero causa un desequilibrio en el mercado monetario

De lo anterior se desprende que bajo un régimen de dinero *fiduciario*, la estabilidad del nivel de precios (que puede interpretarse como un nivel muy bajo de inflación) depende de que el banco central mantenga la oferta monetaria ajustada a la demanda de dinero de los agentes económicos.

Un incremento de la cantidad de dinero que no esté respaldado por un aumento en la demanda de dinero causa un desequilibrio en el mercado monetario. Es decir, la oferta monetaria es mayor que la demanda, lo cual implica que los agentes económicos tengan saldos de dinero que no desean mantener; en consecuencia, dichos agentes buscarán la forma de deshacerse de esas tenencias no deseadas de dinero. Una manera de lograrlo es tratar de adquirir una mayor cantidad de bienes y servicios y si los empresarios no están preparados para producir más en muy poco tiempo, los precios aumentarán. Otra manera de deshacerse de tenencias de dinero no deseadas, es recurriendo a las compras de divisas, lo cual presiona al alza del tipo de cambio y con ello aumentan los costos de las materias primas y los precios de los productos importados. Dado que el objetivo principal de un banco central es procurar la estabilidad de los precios dentro del territorio nacional, entonces lo que pase con la cantidad de dinero importa a la autoridad monetaria.

Cantidad de dinero y actividad económica

La discusión anterior acerca de la relación estrecha entre la cantidad de dinero y el nivel de precios supone implícitamente que todos los precios de la economía son perfectamente flexibles. Este es un supuesto aceptable en el largo plazo, pero en el corto plazo los precios de una economía pueden presentar rigideces debido a diversas imperfecciones en el funcionamiento de los mercados. Cuando los precios presentan rigideces en el corto plazo, un aumento en la cantidad de dinero puede producir una expansión de la actividad económica. No obstante, en el largo plazo el incremento en la cantidad de dinero se reflejará en un aumento en el nivel de precios. Por esto la mayoría de los economistas concuerdan en que la relación entre la cantidad de dinero y el nivel de precios es una relación de largo plazo o que el dinero es "neutral" en el largo plazo.

(*) Víctor Olivo: Gerente (e) de Programación de Análisis Macroeconómico del BCV.
Omar Mendoza: Investigador de la Oficina de Investigaciones Económicas del

Presidente
Diego Luis Castellanos E.
Primer Vicepresidente
Gerente
Gastón Parra Luzardo
Gerente de Comunicaciones Institucionales
Mary Batista Lorenzo

Grupo Editor
Luis E. Rivero M.
Mary Batista Lorenzo
Omar Mendoza
Txomin las Heras
Inger Pedreáñez

Jefe del Departamento de Información
Txomin las Heras
Departamento de Información
Inger Pedreáñez
María Fernanda Marcano
María M. Ramírez S.
Marthi Cardozo
Francisco Vallenilla

Corrección, diagramación e impresión
Dpto. de Publicaciones
ISSN
1315-1407

Los artículos de opinión no reflejan necesariamente la política informativa del BCV.

El Grupo Editor evalúa los contenidos de esta publicación.